

Ernesto, el Elefante Extraordinario

Cuento • 5/6 años



Capítulo 1: Un Elefante Extraordinario

Érase una vez, en la exuberante selva africana, vivía un elefante llamado Ernesto. Ernesto era un elefante muy especial, no solo por su imponente tamaño y su piel gris oscuro, sino también por su increíble inteligencia y su alma noble.

Ernesto era conocido y respetado por todos los animales de la selva por su sabiduría y buen corazón. A menudo, los demás animales acudían a él en busca de consejo y guía.

Un día, mientras Ernesto se encontraba descansando bajo la sombra de un gran árbol, se le acercó un pequeño mono llamado Miguelito. Miguelito estaba visiblemente preocupado y buscaba la ayuda de Ernesto.

« **¡Oh, querido Ernesto! Necesito tu sabiduría** », exclamó Miguelito con voz temblorosa.

Ernesto levantó su cabeza con delicadeza y preguntó con calma: « **Dime, Miguelito, ¿qué te preocupa tanto?** »

Miguelito se sentó junto a Ernesto y comenzó a contarle su dilema. Resulta que los demás monos en el bosque se burlaban de él por ser diferente. Tenía una cola más corta que los demás monos y esto le causaba mucha tristeza.

Ernesto escuchó atentamente a Miguelito y le respondió con una sonrisa tranquilizadora: « **Querido Miguelito, recuerda que la belleza y el valor no se encuentran en la apariencia física, sino en el interior de cada uno. Eres único y especial tal como eres, y eso es lo que importa** ».

Miguelito miró a Ernesto con asombro y gratitud. Sus palabras le dieron fuerzas para enfrentar la adversidad. A medida que pasaban los días, Miguelito comenzó a aceptarse a sí mismo y a darse cuenta de que no importaba cómo se viera por fuera, sino cómo se sentía por dentro.

Ernesto se convirtió en un gran amigo y guía para Miguelito, y juntos exploraban la selva, descubriendo nuevas aventuras y enseñando a otros animales importantes lecciones de vida.

Capítulo 2: El Desafío del León

Un día soleado, mientras Ernesto y Miguelito paseaban por la selva, se encontraron con el rey de la selva, el temido león llamado Leopoldo. Leopoldo era conocido por su feroz rugido y su imponente presencia.

Leopoldo había escuchado hablar de la sabiduría de Ernesto y decidió ponerlo a prueba. Se dirigió hacia ellos con paso decidido y una mirada desafiante en sus ojos.

« **¡Elefante, demuéstreme tu sabiduría! Si eres realmente tan inteligente como todos dicen, podrás responder a mi acertijo** », rugió Leopoldo.

Ernesto miró fijamente a los ojos del león y le respondió con calma: « **Estoy dispuesto a intentarlo, Leopoldo. Espero poder ayudarte** ».

Leopoldo sonrió maliciosamente y pronunció el acertijo: « **¿Cuál es el animal que camina con**

cuatro patas por la mañana, dos patas al mediodía y tres patas por la tarde? »

Ernesto reflexionó durante un momento y luego respondió con confianza: « **El ser humano, Leopoldo. Por la mañana, cuando es un bebé, gatea sobre sus cuatro patas. Al mediodía, cuando es adulto, camina sobre dos patas. Y por la tarde, cuando envejece, utiliza un bastón como tercer apoyo** ».

Leopoldo quedó sorprendido por la respuesta y su rostro se suavizó. Reconoció la sabiduría de Ernesto y se sintió agradecido por su humildad y conocimiento.

A partir de ese día, Leopoldo y Ernesto se convirtieron en amigos inseparables. Ernesto le enseñó al león el valor de la humildad y la importancia de aprovechar su fuerza para proteger a los más débiles.

Capítulo 3: La Gran Fiesta de la Selva

La noticia de la sabiduría y el corazón noble de Ernesto se extendió por toda la selva. Los animales estaban ansiosos por expresar su gratitud y admiración hacia el elefante.

Decidieron organizar una gran fiesta en honor a Ernesto. Todos los animales de la selva se reunieron y trajeron deliciosos manjares y hermosos regalos.

Ernesto, acompañado por Miguelito y Leopoldo, caminó hacia el centro de la fiesta, donde todos los animales lo esperaban ansiosos.

La jirafa, con su cuello largo y elegante, se adelantó y pronunció un discurso en homenaje a Ernesto. Le siguieron muchos otros animales, cada uno expresando su gratitud y admiración.

Ernesto, con lágrimas de felicidad en sus ojos, agradeció a todos los animales por su apoyo y amistad. Les recordó que la verdadera belleza radica en ser amables y compasivos con los demás, y que cada uno de ellos tenía dones únicos para ofrecer al mundo.

La fiesta continuó hasta bien entrada la noche, llena de risas, música y bailes. Los animales celebraron la amistad y la grandeza de Ernesto, el elefante extraordinario.

A partir de ese día, Ernesto siguió siendo una figura venerada en la selva africana. Su sabiduría y su corazón generoso iluminaron el camino de los animales, y su legado perduró para siempre.

Y así, querido niño, recuerda siempre la historia de Ernesto, el elefante extraordinario, y que cada uno de nosotros tiene un valor y un propósito especial en este mundo. Nunca dejes que las opiniones de los demás te hagan dudar de tu propio valor, y sé siempre amable y compasivo con los demás, así como Ernesto lo fue con todos los animales de la selva.

El cuestionario: ¿has entendido bien el cuento?

1) ¿Cuál era el nombre del elefante?

- Ricardo
- Ernesto
- Carlos
- Pablo

2) ¿Por qué los demás monos se burlaban de Miguelito?

- Porque era más pequeño que los demás monos
- Porque tenía una cola más larga que los demás monos
- Porque tenía una cola más corta que los demás monos
- Porque sabía volar

3) ¿Cómo se llamaba el león?

- Leopoldo
- Pedro
- Simón
- Mauricio

4) ¿Cómo resolvió Ernesto el acertijo del león?

- Dijo que el animal correcto era un elefante
- Dijo que el animal correcto era un león
- Dijo que el animal correcto era un mono
- Dijo que el animal correcto era un humano

5) ¿Qué aprendieron los animales en la fiesta?

- Aprender a bailar
- Aprender a volar
- Aprender a ser amables y compasivos
- Aprender a pintar

Respuestas correctas:

1) Ernesto 2) Porque tenía una cola más corta que los demás monos 3) Leopoldo 4) Dijo que el animal correcto era un humano 5) Aprender a ser amables y compasivos

Glosario: las palabras complicadas del cuento

Selva: Bosque tropical

Imponente: Muy grande y llamativo

Noble: Bueno y generoso

Sabiduría: Conocimiento y buen juicio

Dilema: Problema difícil de resolver

Burlarse: Reírse de alguien de manera cruel

Cola: Parte trasera del cuerpo de un animal

Adversidad: Situación difícil o desafiante

Inseparables: Que no se pueden separar

Gratitud: Sentimiento de agradecimiento

Manjares: Comidas deliciosas

Homenaje: Acto de honrar o celebrar a alguien

Generoso: Que da sin esperar nada a cambio

Venerada: Muy respetada y admirada

Legado: Lo que alguien deja como herencia

Propósito: Razón o objetivo de algo